

GUILEAD, Reuben: *Être et liberté. Une étude sur le dernier Heidegger*. Editions Nauwelaerts, Louvain, 1965.

La monografía presente, que consta de 184 páginas, es un estudio de la libertad, como respuesta al problema del Ser, olvidado, según Heidegger, en toda la historia de la metafísica. La libertad viene a representar así el papel de "hilo conductor" que vincula relacionamente al hombre libre con la libertad misma que emanando del Ser le hace libre para el Ser. Por ello, Guilead no cae en la tan repetida acusación de subjetivismo que se ha dirigido a Heidegger. Antes al contrario, si alguna cosa queda claramente determinada en el curso de sus análisis es que la libertad es libertad para el Ser, siendo el Ser el que hace libre al ente privilegiado que es el Dasein. De tal manera es caracterizado el hombre, que más que "sprachlich" es auditor empedernido y constante inquisidor de los destellos del Ser. Es el Ser el origen y la meta de la historia, y, a pesar del Dasein, el dios de la metafísica. Con todo, el Dasein no queda desdibujado, sino que la retracción a Sein und Zeit es posible todavía: el Ser se esencia en el Dasein. Esta forma de acción transitiva por la que el hombre libera al ser, siendo liberado por él, responde a la dialéctica de tensión que abraza el pensar de Heidegger, y es caracterizada por Guilead bajo el nombre de "événement", acontecimiento primordialmente activo (Tatsache), que siempre está vinculado a un "advènement" de Ser bajo la forma de la diferencia ontológica.

Desde un punto de vista de exégesis interna, la obra está dividida en tres partes. En realidad, la segunda forma cuerpo con la primera. Así, se enfrentan las dos primeras partes (la libertad en las primeras obras de Heidegger) a la tercera (la libertad en el Heidegger actual).

Nada nuevo ofrecen las dos primeras, tan sólo unas anotaciones penetrantes en torno al sobrepasamiento de la subjetividad por Descartes, Leibniz, Kant, Hegel, Nietzsche.

La fuerza de la obra está en el Heidegger de hoy. Un manejo exhaustivo de todas las obras de Heidegger, y un dominio de la bibliografía más reciente, junto con una sobriedad expositiva sorprendente, hacen de la obra de Guilead un formulario muy interesante que recorre problemas cruciales de la obra de Heidegger, analizándolos en su esencia.

Creemos que una explicación más detallada, y, a la vez, menos sobre las palabras de Heidegger, que no explica, hubieran hecho de esta obra un elemento muy digno en la bibliografía de primera mano sobre Heidegger.

A pesar de todo, el diálogo con Heidegger es, como señala Paul Ricoeur en el prólogo, por su objetividad y seriedad científica, por su conocimiento de Heidegger, muy digno de loa. Un intento meritísimo, en suma, de exhaurir el pensamiento heideggeriano, que no pasará desapercibido a los estudiosos.

CARLOS DÍAZ